

del suburbio norte, Anejos de AEspA LXV, Madrid.

- Bustamante Álvarez, M. y Bello Rodrigo, J. R. 2004: "La corriente imitativa cerámica en los alfares de Augusta Emerita: el caso concreto de los *atramentaria*", *Mérida. Excavaciones Arqueológicas* 10, 523-537.
- Eckardt, H. 2018: *Writing and Power in the Roman World*, Cambridge.
- Fernández García, M^a I. y Ruiz Montes, P. 2005: "Sigillata hispánica de origen bético", en M. Roca Roumens y M^a I. Fernández García (eds.), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga, 141-182.

Una cantimplora altoimperial de cerámica común en la necrópolis de Iulia Traducta (Algeciras)

José Luis Portillo Sotelo

Investigador predoctoral - Universidad de Cádiz

joseluis.portillo@uca.es

Entre los años 2005 y 2007 se acometió una actividad arqueológica de carácter preventivo en la Av. de la Marina en su esquina con las C/ Teniente Riera y Segismundo Moret en la ciudad de Algeciras (Cádiz). En la intervención pudieron documentarse importantes estructuras para la fase medieval y una necrópolis con 70 enterramientos de inhumación (Bravo *et alii* 2007).

Tradicionalmente, los estudios vinculados a la antigua ciudad de *Iulia Traducta* han girado en torno a su industria salazonera, como evidencia el reciente estudio monográfico de las importantes factorías de la C/ San Nicolás (Bernal y Jiménez-Camino 2018). No obstante, hasta el momento son pocos los contextos de crono-

logía romana documentados en Algeciras, como evidencia el hecho de que aún no hayamos localizado las zonas residenciales o públicas de *Traducta* (Jiménez-Camino y Bernal 2007: 170-174).

En este sentido, la necrópolis de Av. de la Marina nos resultaba especialmente relevante, para lo cual solicitamos un estudio de materiales¹ con el objetivo de profundizar en el mundo funerario de la ciudad y revisar la cronología inicialmente propuesta, entre el final del s. III d.C., a merced de un conjunto monetario de 18 antoninianos, y hasta el s. V según el estudio de las ánforas africanas (Bravo *et alii* 2008: 72).

Así pues, la revisión preliminar de los enterramientos nos permitió seleccionar un total de catorce sepulturas con materiales asociados, de las que sobresalen unos interesantes enterramientos infantiles en ánfora cuya revisión tipológica atestigua inhumaciones desde la segunda mitad del s. I d.C., por la Haltern 70 flavia de la Tumba 38, y durante los ss. II-III d.C. por dos enterramientos infantiles en una Dr. 20 bética (T-17) y en una Almagro 51c (T-10). Finalmente, contamos con ánforas de producción africana (Africana IIC) para los enterramientos más tardíos de la necrópolis y que nos proporciona su momento de abandono, primera mitad del s. IV d.C. También contamos con enterramientos infantiles del tipo *Enchytrismos* en interesantes recipientes de cerámica común, dos jarras (TT-19/62) y una orza (T-60).

Como ajuar, en la T-63 contamos con una lucerna africana de disco con sello *FRONI* de la segunda mitad del s. II d.C. (Bonifay 2004: 319, fig. 178, 16-17). Alguna evidencia del s. III d.C., como el mencionado tesoro (T-70), con acuñaciones de Galieno, Tétrico I y Claudio II que nos proporcionan un *terminus post quem* de los años 257-275 d.C. Así como algunos materiales de cronología indeterminada, como una copa de cerámica co-

mún (T-64) y unos grilletes de hierro que se localizaron maniatando las piernas del difunto de la Tumba 15.

De entre estas inhumaciones pretendemos traer a colación la Tumba 37. Se trata del enterramiento de un adulto en fosa simple y orientación N-S localizado en a escasos centímetros y a la misma cota que la inhumación altoimperial T-38. Los restos óseos se localizaron en conexión anatómica en posición decúbito supino, con el brazo derecho colocado sobre la cadera y el izquierdo en paralelo al cuerpo, mientras que la cabeza no se conserva debido a alteraciones de estructuras contemporáneas (U.E. 3). La inhumación se localizó excavada y cubierta por estratos arenosos que reflejan la naturaleza dunar del espacio. Precisamente, el estudio sedimentológico de los sondeos geotécnicos detectó una barra litoral compuesta por dunas e isletas arenosas que caracterizaban el área. Finalmente, el enterramiento contaba con la presencia de una cantimplora como ajuar, cuidadosamente depositada del revés y en las extremidades inferiores del difunto (Fig. 1), sobre la parte baja de la tibia y el peroné a la altura de los tobillos (Bravo *et alii* 2007: 69). Actualmente, y tras el proceso de restauración, esta magnífica pieza pasó a formar parte de la exposición permanente del Museo Municipal de Algeciras, permaneciendo hasta el momento inédita.

Se trata de una cantimplora de sección plano-convexa y perfil curvo. Su producción es de cerámica común, aunque cuenta con un denso engobado superficial y homogéneo de tonalidad rojiza que parece querer imitar las pastas de las cerámicas finas. Su morfología presenta paredes curvas y base convexa sin estabilidad, asimismo, presenta un lado aplanado posiblemente para facilitar que estuviese colgada en la pared o sobre una superficie horizontal. Por otro lado, su técnica de fabricación parece reflejarse en la rebaba presente a la altura de la aber-



▲ **Figura 1.** Enterramiento 37 con cantimplora depositada en las extremidades inferiores (autores: Bravo *et alii* 2007)

tura, pues la pequeña prolongación de la pared en el arranque del cuello atestigua que su fabricación se basa en la adición al cuerpo de un gollete que conformaría el cuello, posiblemente de tendencia troncocónica (Fig. 2).

Las cantimploras documentadas en *Hispania* se localizan, normalmente, manufacturadas en producciones de sigilata sudgálica y en hispánica, así como sus imitaciones en paredes finas locales o cerámica común. De los tipos documentados en la Península Ibérica, parece que la forma Déchelette/Hermet 13 (1934: 155) es la más abundante. Se trata de una cantimplora de sección lenticular y perfil curvo datada entre los años 30 y 150 d.C. En *Hispania* parece documentarse amplia-

mente en sigilata hispánica imitando las producciones en gálica, así lo evidencian los talleres de Arenzana, Bezares o Tricio en el *Tritium Magallum*, junto a otros béticos, como los de la Alameda, Andújar, Teba o *Singilia Barba* (Bustamante *et alii* 2018: 51; Marí y Revilla 2016: 43).

En cuanto al ejemplar en cerámica común de *Treducta*, es un tipo que parece querer imitar estas producciones en hispánica a merced del engobado superficial de tonalidad rojiza (Fig. 3). Mientras que morfológicamente resulta interesante la ausencia de asas, pues este tipo de piezas suelen contar normalmente con dos asas que arrancan desde el cuello y descansan sobre los hombros. En este sentido, parece identificarse con la Forma 13b en sigi-

llata hispánica, de pequeño formato (diámetro máx. 15 cm) y sin asas; es por ello que se le otorga un uso más unipersonal y cotidiano. Igualmente, se ha propuesto para este subtipo el apelativo *ampolla*, según el reducido tamaño del recipiente, mientras que otros estudios la denominan petaca debido a la ausencia de asas (Bustamante 2013: 124; 2012: 421).

Por otra parte, también contamos con cantimploras en producciones finas africanas entre los ss. I-III d.C. Un ejemplo sería la forma Atlante Tav. XXXI, 18 (Carandini, 1981: 77), con el cuello arrancado desde el cuerpo del recipiente, como vemos en algunas tipologías en hispánica (Bustamante *et alii* 2018); o la Hayes 147 (1972: 185), de cuerpo globular y perfil

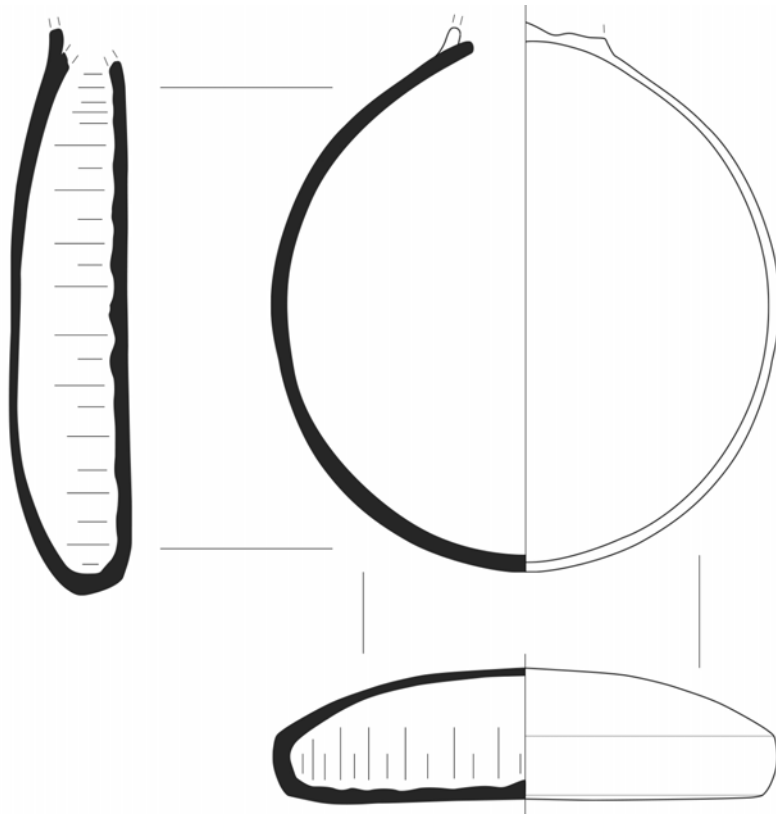
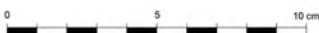


Figura 2. Dibujo de la cantimplora de la Tumba 37

Figura 3. Cantimplora en cerámica común con engobe rojizo (T-37)



lenticular, más cercana a la citada forma Hermet 13 (1934: 4, Pl. 4, 13).

Entre los ejemplares en producciones de cerámica común hemos podido detectar varios grupos morfológicos según la forma del cuerpo y cuello, y que parecen corresponderse con la variedad formal de la forma Hermet 13. Por un lado el tipo de sección lenticular y perfil circular, como los ejemplares de Puente Melchor (Puerto Real) o *Corduba* de cronología altoimperial, y alguna variante morfológica como el tipo de *Traducta*, con un lado de su sección aplanado, similar al ejemplar de la avenida Andalucía de Cádiz y cuyo contexto la sitúa en el s. I d.C. Por otro lado, el tipo de sección rectangular y perfil curvo, como el del cercano yacimiento marroquí de *Tamuda* (Tetuán) fechado en época tiberiana o el ejemplar de cuello bicóncavo de La Florida (El Puerto de Santa María) de la segunda mitad del s. I d.C. (Bernal *et alii* 2008: 568-569, fig. 25; Girón 2017: 129-131, fig. 65-68). Finalmente, el tipo que presenta el arranque del cuello en la zona más distal del lado convexo (Bustamante *et alii* 2018: 51). Igualmente, entre estos paralelos re-

sulta interesante observar la inclinación a tonalidades rojizas en los engobes, decoración que parece ser bastante frecuente y que refleja la tendencia a imitar las formas de vajilla fina.

Sin embargo, poco sabemos de los centros de producción de estas cantimploras en cerámica común, principalmente por la ausencia de estudios exhaustivos para la Península Ibérica. No obstante, sí contamos con trabajos de interés que recogen estas cantimploras a nivel local/regional, como el estudio de E. Serrano (1976: 228) y su Tipo 15 de los alfares de la Cartuja de Granada o las producciones de la Bahía de Cádiz (Girón 2017: 129-131). Para todos los casos los estudios sitúan la producción de estas cantimploras entre los ss. I-II d.C. (Quevedo 2015: 78, fig. 45.3; Serrano 1976: 228, 232).

También resulta interesante la presencia esporádica de hallazgos de cantimploras en contexto funerario. Como el enterramiento de una joven en Écija (Sevilla) en cuyo rico ajuar hemos de destacar una cantimplora Hayes 147 de los ss. I-II (Vaquerizo 2010: 65). También en *Bilbilis*, con una Hermet 13 en hispánica presente como la tapadera de la olla de una incineración infantil (Sevilla, 2010-11: 202). O algunos ejemplos en cerámica común, como el ejemplar de la necrópolis de El Gandul (Alcalá de Guadaíra), datado en los ss. I-II d.C. y similar morfológicamente al tipo de *Traducta* (Fernández Chicarro 1980: 85, I-17); y en la necrópolis de Santo André, con algunos tipos del modelo con el cuello arrancando del lado convexo (Bustamante *et alii* 2018: 53).

En este sentido, parecen inevitables las implicaciones funerarias que supone la deposición de una cantimplora en los tobillos del difunto (Fig. 1). Todo parece apuntar al carácter itinerante del inhumado, quizás un comerciante o viajero y cuya seña de identidad se identifique con una petaca. También resulta interesante el patrón de rotura que presenta la pieza,

pues parece mostrar que esta fue aplastada: en el anverso observamos una rotura circular en el centro y radial en el perímetro; mientras que el reverso la presenta radial, bastante uniforme, y convergente en el centro.

Así pues, se trata de una pieza excepcional y única para los contextos romanos del Campo de Gibraltar, que además nos resulta relevante para el contexto funerario de la Tumba 37 y su filiación cronológica. Como hemos comentado, la reciente revisión de los materiales de Avda. de la Marina nos ha permitido realizar una nueva propuesta cronológica que situaría la necrópolis entre la segunda mitad del s. I d.C., y la primera mitad del s. IV d.C. En este sentido, la cantimplora en cerámica común engobada imitando el tipo Hermet 13 supone un nuevo ejemplo que apoya la nueva adscripción alto-imperial de la necrópolis (ss. I-II d.C.).

Bibliografía

- Bernal, D., Bustamante, M. Sáez, J.A., Díaz Rodríguez, J.J., Lagóstena, J., Raissouni, B., Ghottes, M. y Verdugo, J. 2008: "Reconsiderando la datación del *castellum* de Tamuda. Actuación Arqueológica de apoyo a la restauración en la puerta occidental", en D. Bernal, B. Raissouni, J. Ramos, M. Zouak y M. Parodi (eds.) *En la orilla africana del Círculo de Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II Seminario Hispano-marroquí de especialización en Arqueología*, Universidad de Cádiz.
- Bernal-Casasola, D. y Jiménez-Camino, R. 2018 (eds.): *Las cetariae de Iulia Traducta. Resultados de las excavaciones arqueológicas de la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*. Algeciras, Ayuntamiento de Algeciras/Universidad de Cádiz.
- Bonifay, M. 2004: *Etudes sur la céramique romaine tardive d'Afrique*. Oxford, British Archaeological Reports, International Series, 1301.
- Bravo Jiménez, S., Dorado Cantero, R. y Vila Oblitas, M. 2008: Una necrópolis de época romana en Algeciras, resultados de la actividad arqueológica preventiva llevada a cabo en la Avda. de la Marina de Algeciras (Cádiz). *Almoraima: revista de estudios campogibaltareños* 36, 59-72.
- Bravo Jiménez, S., Vila Oblitas, M., Trinidad López, D. y Dorado Cantero, R. 2007: *Informe de los trabajos efectuados en relación a la Actividad Arqueológica Preventiva en Avda. de la Marina esquina Teniente Riera y Segismundo Moret de Algeciras (Cádiz)*. Cádiz: Delegación Provincial de Cultura.
- Bustamante Álvarez, M. 2012: Las cerámicas comunes altoimperiales de *Augusta Emerita*, en D. Bernal y A. Ribera (eds.): *Cerámica hispanorromanas II, producciones regionales. Monografías Historia y Arte*, Universidad de Cádiz, 407-434.
- Bustamante, M. 2013: *La terra sigillata hispánica en Augusta Emerita: estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*, Anejos de Archivo español de Arqueología LXV, Mérida.
- Bustamante, M., Molina, G. y Mena, C. 2018: Un nuevo ejemplar de cantimplora en *terra sigillata* hispánica localizada en *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz). *Boletín de la SECAH*, 9, 51-53.
- Carandini, A., Coord. 1981: *Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale, Atlante delle forme Ceramiche, I: ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)*. Instituto della Enciclopedia Italiana. Roma.
- Fernández Chicarro y de Dios, C. 1980: *Catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla (III). Salas de Arqueología Romana y Medieval*. Madrid.
- Girón Anguiozar, L. 2017: *La cerámica común romana en la bahía gaditana en época romana. Alfarería y centros de producción*. Archaeopress Roman Archaeology 21, Oxford.
- Jiménez-Camino Álvarez, R. y Bernal-Casasola, D. 2007: "Redescubriendo a *Traducta*, reflexiones sobre su topografía urbana y su secuencia ocupacional (ss. I – IV)", *Anales de Arqueología cordobesa* (18), 157-200.
- Marí i Sala, L. y Revilla Calvo, V. 2016: "Una cantimplora Hermet 13 de sigilata hispánica del Tossal de Cal Montblanc (Albesa, Lleida)", *Boletín de la SECAH*, 7, 41-44.
- Quevedo, A. 2015: *Contextos cerámicos y transformaciones urbanas en Carthago Nova (S. II-III d.C.)*, Roman and Late Antique Mediterranean Pottery, 7, Oxford.
- Serrano Ramos, E. 1976: "La cerámica romana de los Hornos de la Cartuja (Granada)", *Cuadernos de Prehistoria, nº 1*, 215-233
- Sevilla Conde, A. 2010-11: "Mars *Immatura*, el mundo romano: Provincia *Tarraconensis*", *Anales de Arqueología Cordobesa* 21-22, 197-220.

Vaquerizo Gil, D. 2010: *Necrópolis urbanas en Baetica*. Universidad de Sevilla/Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.

¹ Los resultados aquí expuestos y la documentación utilizada son fruto de la Actividad Arqueológica Puntual de estudio de los materiales localizados en las excavaciones de Avda. de la Marina y aprobada a fecha 4 de junio de 2018 por el Delegado Territorial de Cultura, Turismo y Deporte de la provincia de Cádiz.

Una producción de CA en la colonia de Libisosa Foroavgvstana (Lezuza, Albacete)

José Luis Fuentes Sánchez

Universidad de Granada - Proyecto Libisosa

La Colonia de *Libisosa*¹ *Foroavgvstana*² (Uroz Sáenz 2014; Uroz, Poveda y Márquez 2013) situada en el Cerro del Castillo de Lezuza (Albacete), está siendo identificada como uno de los principales centros receptores de *terra sigillata* hispánica de origen bético, merced a su estratégica posición en la viaria al pie de la Vía de los vasos de Vicarello (*CIL* XI, 3281-3284: I: *Libisosam*; II, III y IV: *Libisosa*) (Sillières 1977), y de otras conexiones como *Itinerario de Antonino* (446, 11: *Libisosa*) y en el *Ravennate* (313, 14; *Lebinosa*) (Roldán Hervás 1973: 94-95, 129, 154-159, 246).

Se trata de uno de los pocos yacimientos de *Oretania* septentrional con estratigrafías fiables, que permite realizar adecuadas lecturas que atañen a las dinámicas de consumo de las vajillas finas de mesa de época altoimperial y de naturaleza hispánica, desde época Flavia hasta bien entrado el s. II d.C. En 2015 en el marco de un

estudio más generalizado sobre el consumo de SIG-HISP en el AII de la *Colonia*, tuvimos la posibilidad de poner en común una buena parte de nuestros trabajos de investigación sobre *sigillatae* en el yacimiento (Poveda y Fuentes 2015), y en el que tratábamos una parte de los hallazgos de SIG-HISP, realizados en un área suburbana en la que se habría de ampliar poco después el actual cementerio de Lezuza. Este estudio se vería complementado con otro de mayor calado dirigido a la identificación de las facies cerámicas altoimperiales presentes en este mismo contexto (Poveda y Fuentes 2018).

Una gran parte de la vajilla fina de mesa de *terra sigillata* altoimperial del yacimiento, está siendo objeto de un estudio amplio en el contexto macro espacial de la difusión y consumo de estas vajillas en

Oretania septentrional. Un ejemplo de este trabajo lo mostramos en el fragmento con el nº de inventario LB0355, que se identifica en los fondos materiales de *Libisosa*, que había sido recogido previamente en un estudio sobre la comercialización de *sigillata* hispánica en el SE hispano (Poveda Navarro 1999: 214, fig.8.40). Se trata de un fondo completo de una forma 27 de SIG-HISP BET producida en Los Villares de Andújar (Fig.1.3). Tiene unas dimensiones de 8,26x9,55x3,56 cm y cuyo diámetro en la base es de 4,46 cm. Pasta dura y depurada de color tierra siena tostado (2,5YR5/8) con numerosas inclusiones calcáreas y micáceas de color amarillo, pocas vacuolas longitudinales, fractura rectilínea y limpia (Fig. 1.4). Su engobe es de calidad, algo poroso y adherente, de color rojo oscuro sin brillo y

Figura 1. 1. Fondo interior de la pieza. 2. Fondo exterior. 3. Hisp.27 y sello. 4. Macroscopía de la pasta. 5. Macroscopía del barniz (José Luis Fuentes Sánchez/OPPIDA)

